

Markel Olano

DIPUTADO GENERAL DE GIPUZKOA

“Tenemos que acceder a nuevos niveles de acuerdo con el Estado”

La crisis económica centra buena parte del discurso de Markel Olano (Beasain, 1965), pero el diputado general atiende a otras cuestiones de actualidad

✎ **Jurdan Arretxe**
 📍 **Ruben Plaza**

DONOSTIA – Markel Olano acaba de llegar al Palacio Foral procedente de las Juntas, donde ha dado cuenta del último Consejo Vasco de Finanzas (CVF), que determinó el miércoles las líneas que demarcan el próximo presupuesto foral. Tras conversar un rato con el consejero de Salud, Jon Darpón, recibe a este diario en su despacho para repasar la actualidad, comenzando por ese CVF.

¿Queda Gipuzkoa satisfecha con la reunión?

–Muy satisfecha. Hemos cumplido con creces las previsiones de recaudación, lo que es una buena señal para la marcha de la economía del territorio y las arcas forales. La tendencia es adecuada y la previsión para el año que viene es coherente con la tendencia marcada. Además, la negociación sobre la Ley de Aportaciones está encauzada con lealtad institucional y respeto.

¿Manejan un presupuesto de gasto?

–Todavía no está del todo cerrado, estamos clarificando las partidas. En todo caso, Xabier Larrañaga ha dado una determinada visión, pero sería prudente a la hora de emitir cifras. Cumplir las previsiones es un buen dato. Podemos construir a partir de ahí y da una posición cómoda, pero no significa que no tengamos restricciones importantes en cuanto a la deuda. A la hora de elaborar presupuestos tenemos que ser prudentes.

El portavoz de EH Bildu, Xabier Olano, pone en valor la labor del anterior Ejecutivo y vincula los datos a

la fiscalidad guipuzcoana.

–Es una lectura absolutamente cortoplacista e inadecuada en la medida en que habla de sistemas diferentes entre los territorios. Eso no es así. El pacto político entre PNV y PSE al que se adhirió el PP a finales de 2013 marca el sistema fiscal de los tres territorios que solo está desarmonizado en el Impuesto de la Riqueza y las Grandes Fortunas. De los 225 millones más que se han recaudado en Gipuzkoa, la aportación de ese impuesto es de 1,3 millones, un 0,6%. El incremento no puede achacarse a un sistema fiscal específico.

¿Cómo lo explica?

–Con dos aspectos: los impuestos directos, donde el IRPF supone gran parte de la recaudación y está muy ligado a los índices de empleo; y los impuestos indirectos, donde predomina el IVA y manda el consumo. Esos dos aspectos directamente ligados a la actividad económica son lo relevante.

¿Por dónde irá la nueva Ley de Aportaciones?

–Cuando en 2007 se logró el acuerdo hasta 2011, momento en el que entramos en prórroga, leímos una clave política. Había diferentes perspectivas en los territorios, pero se tenían que enjugar en torno a un interés político. El marco general ahora tiene que ser igual. Con una lectura técnica, se ha puesto en marcha el grupo de trabajo que se había parado en febrero, pero la resolución tiene que ser inequívocamente política. Tenemos que objetivar si existen desequilibrios entre territorios para equilibrar.

¿Hay desequilibrios?

–En la medida en que se pone en marcha un fondo general de ajuste para equilibrarlos y no se llega nunca a ese 99% de aportación que se establece en la ley, es señal de que sí. Se tienen que ajustar en un marco de negociación normalizado y legal, que es el que está en marcha.

El Concierto también genera tensio-

nes entre territorios del Estado.

¿Cuál es su futuro?

–Me parece muy pedagógico el manifiesto que por boca del lehendakari hicimos público, porque hay dos ideas relevantes: subrayar la solidaridad del sistema y las instituciones vascas con el Estado; y la bilateralidad. Unas actuaciones unilaterales romperían el *statu quo* actual y nos llevarían a

un enfrentamiento político de primer orden. No deseamos ese escenario, pero la absoluta irresponsabilidad de algunas manifestaciones de responsables políticos del Estado español hace que estemos muy preocupados. No solo no podemos poner en solfa lo que tenemos, sino que tenemos que acceder a nuevos niveles de acuerdo con el Estado basados en el derecho

de la ciudadanía vasca a decidir su futuro.

¿Está Euskadi preparada para la ofensiva contra el Concierto?

–Evidentemente, porque tenemos un consenso político de primer orden, porque sustenta un esquema jurídico-político con el Concierto como



> VIENE DE PÁGINA 20

base, y tenemos un apoyo muy importante por parte de las instituciones europeas. En 2007-2008 tuvimos un episodio judicial muy importante en Luxemburgo y el tribunal dictaminó que las haciendas vascas lo son con todas las de la ley, lo que legitimó el Concierto para Europa.

De vuelta a Gipuzkoa, tras el Plan de Gestión llegará el de Reactivación Económica. ¿Está definido?

—Lo presentaremos en la primera o segunda semana de noviembre y el departamento de Promoción Económica está elaborando el primer borrador. No me quiero adelantar, aunque los contenidos coincidirán con el acuerdo programático y el de gobierno. Las dos normas forales de la pasada legislatura decaerán con este plan, pero tienen contenidos que se tendrán que incorporar.

¿En qué se concretará su anuncio liderado en materia anticrisis?

—En primer lugar, en una presencia muy activa en la definición de los contenidos, muy en contacto con los impulsores, como la diputada Ainhoa Aizpuru. Por otro lado, es muy importante desarrollar una relación con la ciudadanía y el tejido asociativo en el ámbito socioeconómico. Me va a tocar estar contactando con los principales agentes y, con ello, pretendemos comunicar nuestros planes pero también escucharles e incorporar sus sugerencias. Siendo uno de los núcleos duros de la legislatura, nuestro nuevo estilo de gobierno se tiene que trasladar también en esta cuestión.

¿Se ha ralentizado el crecimiento económico?

—Gipuzkoa no está aislada de la coyuntura económica mundial. En China se ha producido dicha ralentización y afecta al desarrollo económico de algunas empresas del territorio. Hace poco he estado en la feria EMO de Milán acompañando al sector de la máquina-herramienta y, por un lado, se escuchaba elementos de indeterminación, de falta de claridad a corto plazo, pero también había esperanza y una valoración positiva de la propia EMO. Es probable que a un dato positivo le siga otro negativo, un diente de sierra que ojalá sea creciente y no descendente.

¿Cree que los jóvenes son lo suficientemente emprendedores?

—Bueno, no quisiera ahondar en la polémica que generaron las palabras de Pello Guibelalde. Se produjo una rectificación valiente por su parte y zanja el tema. Sí creo que, apuntando a los índices de creación de empresa en el territorio, tenemos un margen de mejora muy importante. Nos vamos a ocupar específicamente en esa cuestión y la propia diputada, Ainhoa Aizpuru, proviene de Bic Berrilan y tiene un conocimiento muy exhaustivo.

Sin salir de su Gobierno, le pregunto sobre diversas cuestiones. En primer lugar, ¿qué buscan con la designación de Mikel Irizar como director de Euskera?

—Primero, lo que en euskera se llama *zubigintza*, tender puentes en un ámbito que queremos esté fuera de choques. Mikel tiene un perfil muy



dirigido a esa *zubigintza*. Relacionado con esto, que será muy importante, está el afrontar el reto de incrementar el uso del euskera, focalizarlo más que en el conocimiento, que tiene un desarrollo muy importante. El uso es un punto débil en la revitalización. En tercer lugar, uno de sus principales quehaceres será la interlocución con la sociedad, con el sector euskaltzale y el entramado institucional, como Euskaltzaindia, el Gobierno Vasco o los ayuntamientos.

Martin Garitano aprobó un plan foral de paz. ¿Lo derogará?

—No queremos dar cambios de 180 grados, pero habrá una impronta. Maribel Vaquero, que es la directora, tiene un perfil muy conciliador y cercano con todos los sectores, y su quehacer será impulsar el ámbito de la convivencia y la pacificación, aplicando y mejorando el plan existente porque participamos en él desde la oposición, y mejorando la coordinación con el Gobierno Vasco, en la figura de Jonan Fernández.

¿Cómo interpreta la dimisión de Arantza Quiroga?

—No me gustaría ahondar en alguna faceta, como la dinámica interna del PP que seguramente habrá tenido una

“Me veo con más confianza que en 2007”

DONOSTIA — Con varias semanas en este despacho, ¿qué tal la vuelta?

—Cogiendo como referencia el comienzo de mi anterior legislatura en 2007, está siendo más cómodo, con más fuerza, más confianza y todo esto tiene que ver con elementos personales y familiares, pero también con la fortaleza del Gobierno puesto en marcha por el PNV y el PSE. Esa estabilidad hace que tengamos una legislatura con ambición y planificación del trabajo sistemático abierto y muy positivo. Esto influye en el diputado general, porque albergo una gran esperanza en la legislatura.

Ejercicio de política-ficción: ¿cómo ve la llegada del PNV y el PSE a las forales de 2019?

—Lo tengo muy fácil, porque ya

hemos presentado un plan estratégico de gestión con objetivos muy definidos. En la medida en que se cumplan todos, llegaríamos a las elecciones con las tareas hechas, un valor muy importante en política. La ciudadanía exige transparencia y cumplir los compromisos asumidos. No tengo ninguna duda de que lo iremos haciendo y nos colocará con las tareas hechas y la cara limpia ante la ciudadanía.

Por lo que entiendo que llegarán a 2019 juntos y se separarán amistosamente.

—Bueno, eso corresponde a los partidos políticos. Es mucho más importante que esta legislatura se culmine con una tarea bien hecha, espíritu de lealtad y colaboración, y cuando lleguen las elecciones, los partidos los que determinen las fórmulas. —J. Arretxe

influencia determinante en la dimisión de Arantza. Me parece que, desde la perspectiva de la convivencia, Arantza Quiroga dio un paso arriesgado pero valiente en la conciencia de que el PP podía hacer su aportación. En la medida en que fue desautorizada, no puedo hacer una valoración que no sea negativa. Ha vuelto a preponderar la visión del Estado, conservadora y reaccionaria para el impulso de la convivencia, que colisiona con la mayoritaria vasca de avanzar. No tengo más que lamentar este nuevo episodio y que haya tenido como consecuencia la dimisión de Arantza.

Sobre Bidegi. ¿Comparte la decisión de las Juntas de no abrir otra comisión de investigación?

—Todos hicimos una lectura de lo que significaba la puesta en marcha de la comisión anterior, con un objetivo electoralista, y ahora esta cuestión se residencia en los tribunales. Serán los que lo aclaren. Cualquier otro intento de hacer revivir esta polémica solo tiene un sentido político y no de esclarecer las cuestiones.

¿Cree que esta cuestión volverá a enturbiar la relación con EH Bildu?

—No se puede volver a enturbiar lo que



ya está enturbiado. Se mantiene su actitud y ha condicionado la relación entre el nacionalismo histórico y la izquierda abertzale. Por ahora no ha habido ningún cambio y las relaciones no solo siguen turbias, sino en un estado muy negativo.

¿Cómo puede cambiar?

-En la medida en que su actitud con respecto al PNV ha sido de tratarlo como enemigo y no como adversario político, debería cambiar. No observo síntomas de cambio, por lo que no albergo ninguna esperanza de que haya modificación.

Con Podemos tuvo un pequeño riff-raff en el pleno monográfico. ¿Cómo los está viendo en sus primeros plenos, entrevistas, etc.?

-Ocurren dos cosas: es normal que no dominen las cuestiones porque son recién llegados a la política activa y deben aclimatarse; eso produce que se ataquen los temas con superficialidad. Ahora bien, más grave y peligroso me parece que esa superficialidad se convierta en estructural. Los problemas y retos de Gipuzkoa tienen una complejidad honda y abordarlos desde una capa ligera, pará ofrecer una impresión determinada a la ciudadanía, no es positivo. Espero que se

reconduzca.

¿Comparte la crítica de que el pleno monográfico fuera atropellado?

-No hablamos del pleno, sino la aprobación del Plan Estratégico de Gestión. La crítica fue que el documento

no se envió con suficiente antelación. Tuvieron una visión de crítica muy machacona y no tenía mucho recorrido en la medida en que respondió que es un documento abierto a incorporaciones y que que mantendremos una interlocución formal y no formal.

En ese pleno, los dos partidos que sustentan al Gobierno aceptaron bastantes enmiendas de EH Bildu, Podemos y PP.

-Dijimos que tenemos una mayoría estable, pero que no significa que nuestra actitud sea la de la aplicación mera de la mayoría absoluta. Labrar consensos en Gipuzkoa en diferentes ámbitos como el euskera, la economía... será mejor para la implementación de las medidas. Incorporar a la sociedad a la política y a los retos es el principal desafío que tenemos en la nueva gobernanza.

¿Cómo va la relación con el PSE?

-PSE y PNV son dos proyectos políticos diferentes y comenzamos con buen paso la legislación. Abordamos las cuestiones que requerían de una negociación en el acuerdo de coalición y nos colocó en una buena salida. Concretadas estos meses las tareas, estamos centrados en hacerlas de modo conjunto, sin visión partidista, sino una única visión. Esto abre las vías a una colaboración estrecha y a labrar la confianza.

Una de las tareas es la incineradora. ¿Cuándo arrancará?

-Como ya hemos dicho, estamos definiendo una prognosis que determine las necesidades.

¿Cuándo estará listo dicho estudio?

-Va a buen paso y hablamos de finales de año o comienzos del 2016. Ahí tendríamos que tener el escenario clarificado. Si ocurre antes, mejor.

¿Cuál va a ser la aportación de la Diputación al Metro?

-Estamos en conversaciones con el Gobierno Vasco y me remito a las conclusiones que tengan. Me reafirmo en la importancia de la pasante por Donostia, porque además de un compromiso, es un paso decisivo para que el transporte público en el territorio se fortalezca como todos deseamos.

¿Será el presupuesto de 2016 el que contemple las primeras partidas?

-No lo tengo definido en la medida en

que no hemos llegado a ese nivel de detalle con el Gobierno Vasco.

El informe de viabilidad económico-financiera de la reforma de Anoeta reserva 10 millones para la aportación de "otras administraciones públicas". ¿Corresponden a la Diputación?

-La Diputación no ha llegado a ese nivel de detalle ni con la Real ni con otras instituciones y no quisiera dar un número. Hemos trasladado que seremos un agente activo en el proceso. Tengo la satisfacción de que, en los ámbitos que me ha tocado estar gobernando, la comunicación y la confianza con los directivos de la Real ha sido máxima. A la hora de impulsar el proyecto de Anoeta la Diputación estará donde la Real Sociedad y la Diputación decidan.

¿Diez millones son suficientes?

-No quisiera entrar a un número, porque no hemos llegado a detallar cuál va a ser la aportación de cada agente. Pero sí que habrá aportación económica.

-Entiendo que la Diputación va a tener una aportación económica al proyecto, pero no hemos concretado. Donostia 2016 recibirá 350.000 euros más por parte del Estado el año que viene. ¿La Diputación mantendrá sus partidas?

-De saque los mantenemos, pero si existe alguna necesidad, algún proyecto o partida que requiera fortalecer, no nos cerramos.

¿Cómo se concreta el liderazgo del proyecto cultural de Tabakalera?

-Tiene que ser un liderazgo compartido. Tanto desde la perspectiva de la Diputación como del Ayuntamiento de Donostia, dijimos en la última reunión del patronato que queríamos interiorizar el proyecto cultural y hacer nuestras aportaciones. Su definición futura está en marcha y llegará antes de final de año.

¿Cómo será?

-Pensamos que tienen que conectar con necesidades como la revitalización del euskera, con la generación de contenidos audiovisuales que deben cobrar una fuerza mucho mayor en mi opinión. El responsable desde la Diputación es Denis Iñaxo, pero estamos en una relación permanente para definir nuestra propuesta para fortalecer el proyecto de Tabakalera. ●

"Es probable que a un dato económico positivo le siga otro negativo, un diente de sierra que ojalá sea creciente y no descendente"

"Arantza Quiroga dio un paso arriesgado pero valiente en la conciencia de que el PP podía hacer su aportación"

"A finales de año o comienzos de 2016 estará lista la prognosis que determine las necesidades (en materia de residuos)"

"Tabakalera tiene que conectar con necesidades como la revitalización del euskera con la generación de contenidos audiovisuales"

"El enfrentamiento político entre la izquierda abertzale y el PNV, claro en Gipuzkoa, hace que haya dificultades de desarrollo"

"La visión de Ibarretxe conecta con la vía futura de nuestro pueblo"

DONOSTIA - El miércoles vimos a Artur Mas acudir a declarar ante el TSJC. ¿Qué le evoca?

-Situaciones que ya vivió el nacionalismo vasco en la figura del lehendakari Ibarretxe, que dio un paso muy importante a la hora de avanzar en los derechos nacionales del pueblo vasco y su derecho a decidir. La respuesta del Estado tuvo dos facetas, el portazo que se le dio en el Congreso desde la institucional y la vertiente judicial que afectó al presidente del Parlamento Vasco o al lehendakari. Da cuenta de la salud democrática del Estado español. En aquel momen-

to dio un nivel bajísimo y no se ha producido ningún avance desgraciadamente para el pueblo catalán. Mirando otros casos, como el británico en Escocia, el Estado español da una imagen de poca talla democrática y eso es lamentable para el conjunto de las naciones del Estado.

¿El resultado de las generales traerá algún tipo de solución?

-Sería fácil decir que tengo esperanzas, pero no tengo casi ninguna. El movimiento que se produjo de la mano del lehendakari Ibarretxe tuvo un portazo en bloque de las formaciones mayoritarias. Desde la pers-

pectiva vasca entiendo que es más importante fortalecer nuestra propia estructura jurídico-política, de la mano del Parlamento Vasco y sus ponencias, donde se defina el futuro encaje institucional.

¿Comparte la reflexión de Ibarretxe de emprender "cuanto antes" un camino como el catalán?

-La visión que tiene el lehendakari Ibarretxe es muy parecida a la que tiene el diputado general Markel Olano. Yo siempre he coincidido en las líneas estratégicas básicas del lehendakari Ibarretxe, su visión conecta con la vía futura de nuestro pueblo.

En ese paso que tenemos que dar como pueblo, el enfrentamiento político entre la izquierda abertzale y el PNV, que existe claramente en Gipuzkoa, hace que haya dificultades de desarrollo.

¿Es la misma la visión que tiene Ibarretxe con la de Urkullu?

-Entiendo que cada responsable político hace su propia lectura, pero desde el punto de vista del PNV, es el partido el que establece las líneas maestras. Cada uno tiene su experiencia y visión, con sus variaciones, pero todos somos coherentes con las líneas básicas. - J. Arretxe